requieren un mantenimiento constante y especializado; en cambio una piscina privada es para el uso de la familia y/o amigos, lo cual genera un uso moderado y su mantenimiento no es tan exigente y, hasta en algunos casos, es simple. Para estos procesos de limpieza se pueden diferenciar dos tipos de mantenimiento: preventivo y correctivo.

Mantenimiento preventivo

Toda piscina debe contar con un sistema de recirculación que consiste en llevar el agua de la piscina a un filtro y luego realizar la inyección de cloro, para finalmente retornarla a la piscina preservando la calidad del agua. Es así que cada día debe recircular toda el agua de la piscina (criterio fundamental de mantenimiento preventivo).

Según el uso que tenga la piscina, se deberá por lo menos limpiar las paredes y el piso semanalmente, sedimentar la suciedad en el fondo (con sulfato de alumina), aspirar y hacer un retrolavado en el desagüe.

Limpieza convencional



Es importante considerar:

- Iniciar la limpieza en la tarde luego de su uso (rasquetear las paredes y el piso).
- Echar el sulfato de alumina y dejarla reposar toda la noche
- Al día siguiente, a primera hora aspirar la piscina.
- Finalmente, realizar el retrolavado del filtro para eliminar toda la suciedad.

Mantenimiento correctivo

Los parámetros más importantes que afectan el funcionamiento normal de una piscina son el cloro, el ph, alcalinidad, dureza, turbidez, etc. Ante esta situación se debe efectuar un mantenimiento correctivo donde lo más clásico es la falta de cloro en la piscina y el aumento o disminución del ph. Por ejemplo, si aumenta el ph a más de 7.6 se le debe agregar al agua 50 ml de ácido muriático por cada 5 m³ para bajar 0.2 unidades en éste, una opción de tratamiento químico eficaz y necesario.

